

## EL CONGRESO DE PSICOTERAPIA (Barcelona, 1958)

El Congreso Internacional de Psicoterapia inició sus labores en la Ciudad Condal.

El discurso inaugural, por el presidente del Congreso, doctor don Ramón Sarró Burbano, trató de "La interpretación del mito de Edipo en Freud y en Heidegger". "El hecho de que en este Congreso—comenzó diciendo—vaya a constituirse una Federación Internacional de Psicoterapia demuestra que entramos en una era coincidiendo con el reconocimiento mundial de que la Psicoterapia es la culminación de la Medicina."

"Este Congreso—siguió diciendo el profesor Sarró—coincide con la transformación psicosomática de la Medicina, llamada a acelerarse. La Medicina psicosomática no es la incorporación de una especialidad más, sino un cambio sustancial destinado a repercutir en todos los aspectos de la misma: la concepción de las especialidades en sí mismas y en su relación con la Medicina general. Ningún aspecto de la Medicina clínica se sustrae a su influjo."

"Se puede afirmar—continuó diciendo—que toda la Medicina está pendiente de este Congreso."

Continuó el profesor Sarró su conferencia abordando el tema de la misma: el de Edipo, que Sófocles dramatizó en la inmortal tragedia de "Edipo, rey", cinco siglos antes de nuestra era, y que conserva inalterable su actualidad.

Freud, para subrayar la importancia del "complejo de Edipo", lo comparó a una locomotora que había impulsado el psicoanálisis a través del mundo.

"Son dos fenómenos distintos—dijo—la popularidad que ha alcanzado el complejo de Edipo y la verdadera comprensión de la tesis de Freud. Esta es, en grado inaudito, sombría. Implica una de las concepciones más pesimistas que hayan existido sobre la naturaleza humana, forjada en una época de la vida de Freud en que se sentía objeto de una hostilidad hacia la socie-



dad vienesa, que no reconocía sus geniales concepciones. Su misantropía se expresaba en esta concepción del niño como dotado de impulsos criminales, en forma análoga a lo que había hecho Weininger respecto a la mujer. Mientras éste, en su misogismo, había despreciado a la mujer, considerándola como un ser inferior, Freud despreció al género humano en su totalidad."

"Este concepto del freudismo—dijo Sarró—ha ido perdiendo vigencia en todas las escuelas psicoanalíticas. El hecho más decisivo es que en América, donde más auge goza el psicoanálisis, el complejo de Edipo descrito por Freud representa la antítesis de la concepción de los sabios de aquel país, cuyas teorías son más optimistas. A la personalidad del niño, "su majestad el baby", se le considera sonrosado por fuera y por dentro. Los americanos propenden a creer en la bondad del género humano, y, en su consecuencia, el complejo de Edipo ya no es la locomotora psicoanalítica, sino uno de sus vagones, que cualquier día puede ser abandonado en una vía muerta."

En la segunda parte, el profesor Sarró planteó la interpretación del complejo de Edipo en una dirección completamente opuesta a la de Freud: la de la antropología fenomenológica existencial, extendiéndose en analizar con exhaustivos análisis los pros y los contras de este concepto.

El doctor Sarró organizó interesantes coloquios con alguna personalidad, como la del psiquiatra suizo doctor M. Boss, que por su condición de amigo personal de Heidegger aportaba un nuevo y valioso apoyo a su personalidad psiquiátrica. "El doctor M. Boss—dijo—ha vivido durante largo tiempo en estrecho contacto con los primeros filósofos y santones de la India, hasta hacerles ver la analogía que existe entre sus viejas concepciones y las que actualmente defiende la escuela de Heidegger." El doctor M. Boss habló del tema "El psicoanálisis de Freud y el análisis existencial de Heidegger", diciendo que este gran filósofo alemán es muy humano, distando mucho de ser un hombre encerrado en sí mismo y angustiado, "hasta el punto—dijo—que he conocido sus sueños, y en ellos no hay el menor signo de angustia, sobre todo en los indios, que viven muy enraizados con su tradición y, por consiguiente, son muy profundamente religiosos". Refirió el caso de un santón que, habien-



do sufrido un accidente viajando en automóvil con el propio doctor Boss, no sintió por ello la menor preocupación. "Como el alma es lo esencial para ellos, la muerte no les preocupa."

Sobre hasta qué punto las teorías de Heidegger pueden desplazar a las de Freud, el doctor Boss dijo que la revolución en este sentido no ha de ser integral, sino que el mejor camino para descubrir la verdad del hombre es el psicoanálisis; pero que si bien es verdad que con Freud sólo no bastaría para alcanzar este progreso, sin Freud no se realizaría. Heidegger ha aconsejado a los miembros que se encuentran en Barcelona "una actitud silenciosa de respeto para todo lo nuevo". Actitud que Freud no respetó en su "regla de oro", y en vez de manifestar silencio respecto de los fenómenos, los aplastó bajo un alud de teorías, mientras que los principios de Heidegger capacitan al psicoanalista para comprender los fenómenos y no sepultarlos, como corresponde a su fondo profundamente religioso.

Boss afirmó que han de aproximarse a los distintos grupos de pensamientos, sin que sea tampoco necesaria una inminente unión, puesto que la multiplicidad de puntos de vista resulta en el fondo muy fructífera. Sobre los frutos de un posible reencuentro entre los orientales y los occidentales, manifestó que él llegó a la India sin ningún prejuicio previamente establecido, y conociendo el idioma, no encontró, tanto en las clases altas como en el pueblo, en enfermos ni en sanos, ningún síntoma que antes no hubiera observado en Occidente. Y este hecho abre una amplia posibilidad de conocimiento mutuo. Y, además, en las conversaciones con los grandes filósofos indios encontró una perfecta comprensión, deduciendo que no existen dos almas diferentes: una oriental y otra occidental. Y lo mismo allá que aquí existen almas selectísimas; también hay algunas, en ambos lados, por desgracia, de tendencias inferiores e infrahumanas. "Allí he encontrado hombres excepcionales, libres de todo odio y recelo; almas ennoblecidas por el único sentimiento de amor, muy similares a las de los primeros cristianos que existieron."

El reverendo padre Mailloux, de Montreal (Canadá), ponente del tema "Santidad y neurosis", distinguió las neurosis de los simples síntomas neuróticos, pues mientras los segundos



carecen la mayoría de las veces de importancia, la primera es perdurable y progresiva.

“El hombre es razonable—dijo—, no por actos sobre la fuerza de su sensualidad, sino porque, llevado por su impulso, canaliza estas fuerzas en un sentido que él mismo se elige, o sea que aprovecha la fuerza para seguir un camino ascendente hacia la perfección y la gracia.”

El profesor López Ibor habló sobre “Angustia moral y angustia morbosa”, diciendo que si bien a veces se diferencia fácilmente una de otra, en algunos casos esta diferenciación resulta más difícil. La angustia normal se padece ante situaciones concretas, pudiendo provocarla incluso la idea de la muerte. La angustia anormal o morbosa, en cambio, es aquella que salta del plano normal al patológico, con la simple génesis de ver una serpiente o atravesar una amplia plaza.

La angustia normal, sin embargo, aporta valores positivos, contribuyendo a la superación del individuo y ayudando al desarrollo de su personalidad. Por el contrario, la angustia morbosa puede hacer llegar al individuo a la nulidad, al cero. Es negativa y paralizante. Pero antes de llegar a este cero simbólico, el individuo se agarra a algo y su angustia se transforma entonces en fobias.

“Aceptamos el devenir histórico—dijo el doctor López Ibor—, pero con angustia. Quemamos las etapas de la Historia, pero nos quemamos nosotros en la angustia. Por ello, el mundo de hoy vive más angustiado que el de épocas pretéritas. Pero ante el futuro existe una angustia normal. Es aquella del que acepta el porvenir como continuación del presente, pero sintiendo la distancia del tiempo. En cambio, el angustiado neurótico o anormal anticipa aquel futuro y vive ya bajo la amenaza de él. Estas son, por ejemplo, las angustias de guerra o de enfermedad de nuestra época.” El profesor López Ibor se refirió finalmente a la influencia de estas angustias sobre el organismo humano, por cuanto las enfermedades psíquicas se arraigan al organismo físico, a la corporalidad.

El profesor Jores, de la Clínica Médica de Hannover, demostró que existen unas enfermedades específicamente humanas, como la obesidad, las alergias, la hipertensión, la úlcera de estómago, el estreñimiento crónico, el reuma, etc., propias del



hombre y que no las padecen los animales. Y como si alguna diferencia hay entre el hombre y el animal es la psíquica, estas enfermedades, por lo tanto, han de tener un origen psíquico o mental. "Son enfermedades—dijo el profesor Jores—de la civilización, y por ello, en las situaciones anormales, las guerras, por ejemplo, estas enfermedades tienden a desaparecer y hasta desaparecen sin tratamiento alguno en muchos casos. No se dan en los animales ni en los pueblos primitivos, y pueden tener su origen en el exceso de individualismo del hombre civilizado. Estas enfermedades las padecen más frecuentemente las clases dirigentes. Por ello, muchas úlceras de estómago no han dado sintomatología alguna durante épocas de guerra o de revoluciones. Perdido el individualismo y con él la importancia de sí mismo, desaparecida la ambición, han dado lugar a que disminuyan notablemente el número y la brevedad de algunas enfermedades específicamente humanas."

Se refirió a continuación al grupo de enfermedades que padecen igualmente los animales, como la pulmonía o el tifus, añadiendo que en Alemania puede considerarse que la proporción de enfermedades específicamente humanas alcanza al sesenta por ciento, aun cuando un cuarenta pertenezca a las neurosis, quedando sólo un veinte para las orgánicas. Estas afecciones deben tratarse esencialmente mediante la psicoterapia, si bien todavía esta rama de la Medicina ha de superar algunas zonas oscuras, correspondiendo al médico la necesidad de estudiar psicología médica, porque el hombre es un conjunto anímico corporal. Son enfermedades que constituyen el precio que el hombre paga por su libertad, y quizá tenga su origen íntimo en la posibilidad de error de aquella misma libertad, que no puede darse en los animales.

También constituyó tema relevante de la sesión científica del Congreso la ponencia sobre "Psicoterapia y religión", interviniendo en primer lugar el doctor Cavanagh, presidente de la Asociación de Médicos Católicos de los Estados Unidos, y el reverendo padre don Jesús de Ansoáin, de Pamplona. El doctor Pérez Sánchez afirmó que el hombre falto de fe es un ser incompleto, por cuanto desatiende a parte tan importante de la vida humana como es el alma. Se refirió al profesor Sarró cuan-



do afirma que la cura psicoterápica es un tratamiento de espiritualización.

Habló a continuación el reverendo padre Meseguer, para afirmar que la psicología puede ayudarnos para llegar hasta Dios. Reivindicó la importancia de la imaginación, que puede cumplir una alta misión espiritual como auxiliar de la meditación, para terminar afirmando que en este sentido es muy importante el arte moderno, en cuyas obras—dijo—parece transparentarse la vida espiritual.

Continuó diciendo que a estos problemas había dado satisfactoria solución San Agustín, afirmando que puede haber neurosis en la santidad, para terminar con el concepto de que el no creyente se encuentra en condiciones de inferioridad con respecto a los demás en su salud mental.

Más tarde se trató de las técnicas terapéuticas en Psicoterapia, siendo las dos figuras más representativas el doctor Moreno, creador del psicodrama, y el doctor Foulkes, eminente especialista en estas cuestiones en Inglaterra.

El doctor Moreno comenzó refiriéndose a la técnica seguida por él con el psicodrama, creado en 1923. “Ante el enfermo—dijo—se escenifica teatralmente su drama, con la intervención de los personajes que en él más influyen, pues el neurótico no lo es por su relación con otros individuos. Se le plantea al enfermo y se le da una solución distinta y positiva de la negativa que él había elegido. Esta técnica psicoterápica puede aplicarse también en grupo. Se estudian grupos sociales y se les miden. Seleccionados ya, representan el drama de su vida. El grupo se hace médico de cada enfermo, y el doctor actúa como director. Y el enfermo se libra de su propio drama.”

A continuación, el doctor Foulkes, que practica la psicoterapia de grupo, explicó que la técnica consiste en seleccionar seis o siete enfermos, en cuyo grupo el enfermo adquiere otra personalidad diferente de aquella que mantenía cuando se encontraba como individuo aislado. En algunos casos se llega a mezclar enfermos neuróticos y esquizofrénicos, por ejemplo; pero en otros se prefiere la homogeneidad de los casos a tratar. El médico director abandona el grupo a su albedrío, dejándoles hablar libremente, pero analizando cuidadosamente sus gestos y palabras. El tratamiento exige una sesión semanal du-



rante varios meses, al cabo de las cuales se destaca entre los enfermos un verdadero "líder" o jefe que influye sobre los demás, y entonces comienza a darse cuenta de sus problemas. En un principio, los enfermos se muestran recelosos a las confidencias íntimas; pero a medida que conocen y comprenden los problemas de los demás, se hacen más comunicativos y hablan con más libertad y con mayor sinceridad de sus problemas íntimos.

El médico se encuentra en posesión de la verdad de cada enfermo, llegando éstos a poder reincorporarse a su vida normal.

Finalmente, el profesor Minkowski disertó sobre "Encuentro y diálogo", diciendo que se han mostrado dos tendencias: una, los psiquiatras clínicos, y otra, los psiquiatras metafísicos, afirmando que no hay que mutilarlas al tratar de unir las, sino que es preferible dejarlas vivir independientemente, manteniendo entre ellas un diálogo y una comunicación efectiva y fructífera.

Además de los temas básicos, como "Incremento del desarrollo infantil en distintos campos", "Investigación de las causas múltiples en enfermedades mentales", "Mejoría y extensión de la enseñanza de la salud mental en las escuelas y otros Centros de enseñanza", "Psicología industrial", "Problemas de inmigración considerados como psicológicos", es de esperar que las naciones aportarán otros del mayor interés. "Por mi parte —dijo el doctor Moross, me proponga aportar un estudio sobre la educación mental del público profano, que constituye una de las mayores necesidades, tratando de evitar que las gentes se avergüencen de estar enfermas. Esperamos que también se estudien con todo detalle las arduas cuestiones de la delincuencia y del alcoholismo."

Terminando con ello la intensa labor llevada a cabo en este Congreso, modelo de perfecta organización.

(Entsda. de la crón. d. Fernán Pérez, per "Clín. y Lab.", 391, 1958.)



## CONGRESO DE LA SOCIEDAD ORTODONCICA EUROPEA KOPENHAGUE, JULIO

Del 4 al 8 de julio tuvo lugar de la Sociedad Europea, organizado por la rama danesa, en el que actuaron los doctores R. M. Ricketts, de los Estados Unidos, con un curso en cefalometría; K. Reitan, de Noruega, sobre «experimentos de ortación de dientes y la retención consiguiente»; P. H. Nohrström, de Finlandia, sobre «investigación radiográfica cefalométrica en la deglución, con y sin fisura del paladar»; C. F. A. Moorees, de los Estados Unidos, «posición de la cabeza, y su interpretación básica en la radiografía cefalométrica»; E. P. Harvold, de Noruega, «el plano medio en cefalometría»; A. Krebs, de Dinamarca, sobre «expansión de la sutura palatal estudiada por medios de implantes metálicos»; D. F. Glass, de Inglaterra, «aspecto esteroscópico de las deformidades congénitas»; M. A. Kettle, Inglaterra, «incisivos superiores retenidos»; A. Krebs, de Dinamarca, «expansión»; H. Lager, de Dinamarca, «tratamiento ortodóncico analizado por medio de implantes metálicos»; H. L. Leech, de Inglaterra, «Clase II, división 1, y clase II, división 2 en gemelos»; K. Offermans, de Holanda, «estudio de las placas en ortodoncia»; y J. Schneider, de Holanda, «cabezal, su construcción y aplicación».

También fueron proyectadas las siguientes películas: «Deglución y desarrollo de la articulación», del doctor A. Björk; «Disfución de la lengua, causas, efectos y resultados del tratamiento»; «Algunas observaciones sobre los tejidos blandos en las maloclusiones», de W. Grosman; y, por último, «Estructuras intraorales y faríngeas y sus movimientos», de W. J. Straub, de gran interés.

---

### PREMIO «SINERGIA»

En el Palace Hotel se hizo público el fallo del jurado a las cuarenta y cuatro obras presentadas al certamen. Fué concedido al doctor R. Velasco Rodríguez, gijonés, especialista de otorrinolaringología, que reside en La Coruña.

Este autor que es inédito para el público y cuenta sólo veintiocho años, ha presentado otras novelas al Premio «Planeta» y al Premio «Nadal», tiene escritos diversos cuentos cortos y ensayos.

Caralt, la editorial barcelonesa, se dispone a editar inmediatamente «La sotana no hace santos», que es el título de la obra premiada que consagra a un nuevo escritor, a quien felicitamos efusivamente por el galardón conseguido.